

LOCURA ARANCELARIA

El incierto futuro del mercado de viajes a Estados Unidos

La industria turística nacional analiza los posibles cambios en tendencias y el encarecimiento de costos que podría generar la guerra de aranceles lanzada por Estados Unidos. Aunque aún los efectos no están claros, el turismo corporativo podría ser uno de los primeros grandes damnificados.

■ POR CLAUDIO VILLALOBOS

Los dardos lanzados por Estados Unidos a las principales naciones del mundo en el marco de la “Guerra Arancelaria” generaron un ambiente de incertidumbre y desinformación que ya está haciendo sentir los primeros coletazos a los diferentes mercados globales. En-

tre ellos está el turismo, que mira con cautela los posibles cambios que la industria tendrá que enfrentar en los próximos meses.

En el denominado “Liberation Day” Donald Trump anunció nuevos aranceles a China y a los países pertenecientes a la Unión Europea, a los que se les aplicó aranceles de 34% y 20%, respectivamente. Tras una semana de iniciado el conflicto, los casti-

gos a la potencia asiática escalaron a un 125%, mientras que el gobierno chino se defiende con aranceles de 84% para el gigante norteamericano.

La incertidumbre generada por los idas y vueltas de las dos naciones, y marcada por la suspensión momentánea de los aranceles a gran parte de los países castigados, ya se está haciendo notar en los principales mer-

cados mundiales. En el sector turístico se esperan alzas de precios en diferentes segmentos de la cadena de comercialización.

Hasta el momento, un ejemplo son las aerolíneas, que hasta ahora están entre las más afectadas por la situación. En Europa, con las negativas tendencias bursátiles, IAG, casa matriz de aerolíneas como Iberia y British Airways, dos días después del



anuncio cerró la semana con pérdidas en la cotización del 4,3%, acumulando una caída del 8%. Mientras que en Estados Unidos compañías como Delta y American Airlines recortaron sus previsiones de ganancias para este año, dejando en la bolsa una baja del 3% y 3,6%, respectivamente.

Turismo chileno anticipa impactos para el mercado

En Chile, pese a que el escenario es muy distinto debido a que Estados Unidos aplicó un 10% de aranceles a las importaciones –el cual por ahora se aplazó por 90 días–, el mercado ve con cautela el panorama a la espera de un posible encarecimiento de los servicios que los turistas gozan en el exterior.

Las pérdidas bursátiles de las aerolíneas, sumado al auge de los costos en materias primas relacionadas con la aviación, como el petróleo, están entre los principales factores que influirán en los diferentes segmentos de viajes.

En este sentido, pese a que aún es muy temprano para hablar de consecuencias notorias, algunos expertos apuntan al turismo corporativo entre los más afectados.

Así lo sostuvo hace un par de días en conversación con Lade-

vi, Luis Martin, gerente general de Operador Online, quien indicó: “Puedo dar el pronóstico de que sí vamos a tener una retracción, especialmente en el corporativo, porque las empresas tienen que volver a procesar y ver cómo quedan posicionados los productos chilenos en el mundo”.

Para John Spode, gerente comercial de la agencia especializada en viajes de negocios Cheap to Trip, el impacto en este segmento está más controlado y se reflejaría en otros aspectos.

“El impacto debiese ser muy menor, si lo hubiese, ya que estos viajes obedecen a necesidades comerciales de las empresas que, más allá del posible aumento de costos, deberán viajar de todas formas. Quizás irán menos días, pero no percibo a futuro una disminución de esta demanda en lo absoluto”, señaló.

Por otro lado, los actores del mundo turístico también contemplan posibles cambios en los mercados para el segmento vacacional, marcado por una impredecible fluctuación del valor del dólar, el cual casi inmediatamente al lanzamiento del “Liberation Day” cayó a los \$ 950 en Chile. Sin embargo, tras una serie de contraataques entre China y Trump, este se disparó a cifras cercanas a los \$1.000.

“Sin duda que un incremento relevante del tipo de cambio podría afectar la demanda natural del segmento vacacional, pero también ocurrirá en otros mercados y no solo en el americano”, agregó Spode.

Posible desinterés del turista por EE. UU.

Los cambios generados en el mercado por la disputa económica del mandatario republicano podrían abrir paso a que otros destinos crezcan durante el año, a costa de que el propio receptivo de Estados Unidos disminuya.

Según el portal Tourism Economics, la llegada de turistas internacionales durante 2025 tendría una disminución del 9,4%. Esto ya se ve reflejado en Canadá, donde se ha percibido una disminución de los viajes en auto hacia el país vecino del 23%, según datos de Statistics Canada.

Además, la baja del turismo receptivo de la potencia norteamericana implicaría una pérdida de US\$ 9.000 millones en gasto de visitantes internacionales durante el año.

En el mismo contexto de incertidumbre, Lorena Arriagada, secretaria general de la Asociación Chilena de Empresas de Turismo (Achet), señaló que “si

bien hasta el momento no se ha registrado un efecto inmediato en los viajes a Estados Unidos, sabemos que es una noticia en desarrollo”.

Este escenario de desventaja para Estados Unidos podría dar un mayor impulso a otros destinos que ya son atractivos para el viajero chileno, y para otros que durante 2024 han adquirido fuerza.

“Hay un notable crecimiento de los viajes a Europa, incluso desde antes de los anuncios del presidente de los Estados Unidos”, señalaron desde Achet.

John Spode apuesta que, ante un posible desinterés por Estados Unidos, “los destinos que pudiesen verse beneficiados con una mayor demanda serían El Caribe, México y Brasil”.

Al respecto, desde Achet agregaron que “el mundo de los viajes y el turismo es muy sensible a los ajustes de todo tipo, pero también se adecua rápidamente hacia nuevos destinos y mercados. Como país debemos ser proactivos ante los movimientos en el mundo”.

Mientras el mundo observa las erráticas medidas de Donald Trump, el sector del turismo reacciona con preocupación y se prepara para un 2025 incierto para la industria emisiva.